



## **MANIFESTACIÓN CONVOCADA POR LA PLATAFORMA SIERRA NORTE**

**¡¡¡SALVEMOS LA SIERRA!!!**

### **COMUNICADO**

Amigas y amigos, vecinos de todos los pueblos de la Sierra, gentes de Guadalajara o de cualquier otro lugar que habéis venido a acompañarnos en este acto de reivindicación.

En primer lugar quiero daros las gracias en nombre de la Plataforma Sierra Norte de Guadalajara, convocante de esta manifestación, por vuestra asistencia y por vuestro apoyo. Hemos venido aquí a Guadalajara, ante la sede del Gobierno Regional a levantar la voz de la Sierra, la voz de unos pueblos que ven amenazado su modo de vida en el presente pero que sobre todo ven amenazado su futuro.

Por eso ha nacido esta Plataforma. Porque corremos el riesgo de que la situación de hace cincuenta años vuelva a repetirse. Entonces nuestros pueblos estuvieron a punto de desaparecer. Algunos desaparecieron. Otros incluso llegaron a quedarse totalmente despoblados y se han recuperado con mucho esfuerzo.

Hoy esa amenaza se cierne otra vez sobre la Sierra. Entonces vivíamos en una dictadura. Había pobreza, incomunicación, la gente era dócil ante los poderosos, y

había miedo. El Estado lo tuvo fácil para vaciar nuestros pueblos con el señuelo de una vida mejor y un salario en las fábricas. Hoy, sin embargo, vivimos en democracia, somos ciudadanos y exigimos derechos.

El pasado día 26 de octubre, en Galve de Sorbe, dimos un paso importante para luchar por nuestros derechos. La mayoría de ayuntamientos y asociaciones de esta Sierra nos comprometimos a defender juntos el derecho a vivir en los pueblos de una manera digna, a tratar de evitar su despoblación, a concienciar a la ciudadanía y a influir en las Instituciones para conseguirlo. Esta Plataforma nació ese día con vocación de unidad y de permanencia: todos estamos convocados a esta tarea y todos somos bienvenidos.

Ningún ayuntamiento, asociación, persona o colectivo que quiera implicarse en la defensa de nuestros pueblos y en la mejora de sus condiciones de vida debe sentirse excluido. Ya somos demasiado pocos como para que alguien pretenda la división.

Los pueblos de esta Sierra, y sus habitantes, tienen tras de sí una larga historia de pelear por la supervivencia, en condiciones nada fáciles. Cientos de años de trabajo en los que se ha ido conformando el carácter de su gente y su forma de vida. Nuestros pueblos, como los conocemos hoy, son fruto del esfuerzo de muchas generaciones que nos precedieron y a los que les debemos gratitud por su esfuerzo pero también valentía y arrojo para defender su legado.

Estamos convencidos de que nos deberíamos haber unido antes. Creemos que estaríamos mejor, nuestros pueblos tendrían mejores servicios y afrontaríamos la crisis y el futuro desde una mejor posición. Pero es innegable que nuestros pueblos y la vida en los mismos han

experimentado una notable mejoría durante los últimos treinta años, gracias a un gran esfuerzo colectivo.

Eso es lo que está en peligro. Todo ese esfuerzo puede irse a pique si no lo remediamos. La crisis existe, pero no son los pequeños municipios del medio rural sus causantes ni deben pagar por los excesos de otros. Las consecuencias de la crisis no pueden recaer en quien menos fuerza o menos voces tenga para defenderse. Eso es sin embargo lo que parece que está pasando, y por eso estamos aquí.

En los últimos meses, venimos sufriendo casi a diario el recorte de servicios y la desaparición de oportunidades de empleo y de vida en el mundo rural. Cada poco tiempo se anuncia una nueva medida que pone un poco más difícil la vida en los pueblos:

- Cierre de escuelas.
- Cierre de urgencias en los centros de salud.
- Recortes en servicios sociales, en dependencia o en ayuda a domicilio.
- Eliminación de líneas de transporte público.
- Eliminación de empleos en la lucha contra incendios.
- Abandono de inversión en infraestructuras, en comunicaciones y en promoción turística.
- Cierre de pequeños ayuntamientos....

Todo esto preocupa seriamente a una población demasiado escasa y envejecida ya, que resiste como puede en el medio rural y amenaza la supervivencia de los propios pueblos, pudiendo desencadenar un proceso similar al que se vivió en los años 60 del siglo pasado, que se llevó por delante unos cuantos de nuestros pueblos. La Sierra de

Guadalajara ya vivió entonces las consecuencias del abandono y la falta de oportunidades de futuro. Y no estamos dispuestos a que vuelva a ocurrir. No queremos que se eche el cierre a la Sierra.

Alcorlo, La Vereda, Matallana, Umbralejo, Júcar, Santotís, Robredarcas o Las Cabezadas deben ser el ejemplo de lo que no puede volver a ocurrir. La desaparición no puede ser el futuro para nuestros pueblos. No podemos consentirlo. Por eso ha llegado el momento de decir basta. La gota que ha colmado el vaso seguramente ha sido la decisión de quitar las urgencias en los centros de salud de Hiendelaencina y Tamajón. Pero hay mucho más: se trata de defender el derecho de los pueblos a existir y el de sus habitantes a vivir y a morir con dignidad en ellos.

La Sierra no es sólo un espacio natural importante en el que se producen los recursos y se proporciona ocio y esparcimiento para los habitantes de las ciudades. No puede ser sólo el lugar de donde llevarse agua de calidad a los grifos o donde acudir a cazar, coger setas, o hacer fotos. La Sierra y sus pueblos son el resultado del trabajo de muchas generaciones de gente sencilla y esforzada que han conservado el medio y nos han trasladado un modo de vida digno de conocer respetar y preservar. Y sus descendientes tenemos el derecho a continuar esa labor.

#### POR ESO HOY DESDE AQUÍ, NOS DIRIGIMOS:

- A los medios de comunicación, a la opinión pública y a la ciudadanía en general para advertir que esto que

está ocurriendo puede convertir la provincia de Guadalajara en un gigantesco erial.

- A las Instituciones, principalmente a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pero también a la Diputación Provincial, y al Estado, para que hagan políticas que ayuden al mundo rural y en especial a las zonas más desfavorecidas como nuestra Sierra Norte y otras comarcas similares. Y para que no quiten ni médicos, ni escuelas, ni autobuses, por ejemplo.
- A las fuerzas políticas, sindicatos y resto de fuerzas sociales para que adquieran conciencia de este problema y apoyen nuestras demandas.
- Y a los vecinos, descendientes, amigos y visitantes de todos los pueblos de esta Sierra, para decirles que esta Plataforma tiene sus puertas abiertas a la colaboración de todos.

**HOY, AQUÍ EN GUADALAJARA, Y DE HOY EN ADELANTE, EN DONDE HAGA FALTA, QUEREMOS TRASLADAR:**

- Que creemos en el futuro de nuestros pueblos, como parte esencial de un modelo de desarrollo sostenible.
- Que reivindicamos el derecho a residir en nuestros pueblos y al acceso a los servicios básicos desde ellos.
- Que recordamos la obligación de los poderes públicos de tomar medidas que favorezcan el asentamiento de población en el medio rural.

- Que nos oponemos frontalmente a los recortes en los servicios básicos. No vamos a dejar que quiten ni escuelas, ni médicos, ni autobuses.
- Que reivindicamos nuestra identidad social, cultural y administrativa. Y no queremos que quiten más ayuntamientos.
- Que resulta inmoral negar al mundo rural los servicios básicos, mientras se destinan inmensas cantidades de recursos a pagar los excesos de los bancos.
- Que trabajaremos unidos por conseguir oportunidades de desarrollo y condiciones de vida dignas para nuestros pueblos. Y que no estamos dispuestos a dar ni un paso atrás.

**NUESTRO MUNDO, NUESTROS PUEBLOS, NUESTRA SIERRA, NO SON UNA HERENCIA QUE RECIBIMOS DE NUESTROS PADRES. SON UN PRÉSTAMO QUE HEMOS DE ENTREGAR A NUESTROS HIJOS. VIVA LA SIERRA NORTE!!!**

**JUNTA COORDINADORA  
PLATAFORMA SIERRA NORTE DE GUADALAJARA  
GUADALAJARA, 10 DE NOVIEMBRE DE 2012**